

Trayectoria educativa y laboral de graduados de Historia de las Artes Visuales

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

Leticia Fernández Berdaguer

Licenciada en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Pontificia Universidad Católica Argentina. Posgrado, Fundación Bariloche. Doctoranda, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente Titular, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE) y de la Facultad de Bellas Artes (FBA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente de grado y posgrado en universidades nacionales y en las de Nicaragua y México. Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y del Instituto Di Tella. Directora del proyecto de investigación "Jóvenes universitarios. Trayectos, aprendizajes y proyecciones", acreditado en el Programa de Incentivos.

María Delfina Zarauza

Profesora en Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP. Cursa la Licenciatura en Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP. Adscripta a la cátedra Historia de la Cultura III, FBA, UNLP. Miembro del proyecto de investigación "Jóvenes universitarios. Trayectos, aprendizajes y proyecciones", acreditado en el Programa de Incentivos.

Marianela Menchi

Profesora de Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP. Cursa la Licenciatura en Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP, y el Posgrado sobre conservación de papel, Colegio Otto Krause, Buenos Aires. Miembro del equipo de investigación "Jóvenes universitarios. Trayectos, aprendizajes y proyecciones", acreditado en el Programa de Incentivos. Colaboró en actividades de conservación de documentos en el archivo del Ministerio de Obras Públicas, en la restauración y puesta en valor del Teatro Municipal Coliseo Podestá y de la Basílica de San Ponciano, La Plata.

Marina Panfili

Profesora en Historia de las Artes Visuales, FBA, UNLP. Cursa la Licenciatura en Historia de las Artes Visuales, FBA y la Licenciatura en Filosofía, FAHCE, UNLP. Adscripta a la Cátedra Historia de las Artes Visuales IV, FBA, UNLP. Miembro del proyecto de investigación "Jóvenes universitarios. Trayectos, aprendizajes y proyecciones" acreditado en el Programa de Incentivos y colaboradora del Proyecto "Las Artes y la Ciudad: Archivo, memoria y contemporaneidad, Documentación del IHAAA", acreditado en el Programa de Incentivos.

Este artículo es un avance de investigación del proyecto “Jóvenes universitarios. Trayectos, aprendizajes y proyecciones”,¹ que tiene como objetivo describir aspectos de las trayectorias educativas y laborales de graduados de Historia de las Artes Visuales de la FBA, UNLP, con la finalidad de generar información que pueda ser de utilidad para futuros estudiantes y como insumo para el diseño de políticas educativas y de inserción laboral promovidas por la Facultad.

Diferenciación y conceptualizaciones

Los estudios sobre trayectorias laborales tienen un amplio y diverso abordaje. Una primera diferenciación puede observarse entre los trabajos realizados según se inclinen por el planteo de objetivos y métodos ligados a estudios cuantitativos y cualitativos y los que relacionan ambos. Claire Bidart subraya que los elementos subjetivos y objetivos se combinan e interaccionan a diferentes escalas sociales y temporales.² En las ciencias sociales del trabajo se ha desarrollado, en líneas generales, una perspectiva de análisis centrada en la interpretación de la vida laboral de los sujetos a lo largo de un período determinado, relacionando las características individuales con los condicionantes estructurales.³

En este documento definimos el término *trayectoria* en coincidencia con la conceptualización enunciada por Pierre Bourdieu:

(...) como la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente o grupo de agentes en espacios sucesivos (lo mismo puede definirse para una institución). Es respecto a los estados correspondientes de la estructura del campo como se determinan en cada momento el sentido y el valor social de los acontecimientos biográficos, entendidos como inversiones a largo plazo y desplaza-

mientos en este espacio (...) o en los estados sucesivos de la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital que están en juego en el campo, tanto económico, como simbólico como capital específico de consagración.⁴

Así, el concepto de *trayectoria* posibilita el abordaje de las múltiples acciones, percepciones y estrategias que los sujetos realizan a lo largo de su vida, buscando captarlas y reconstruirlas en secuencias de eventos y de cambios en el tiempo. En este sentido, dicho concepto es aplicable a una variedad de dominios, entre los que se incluyen el educativo y el laboral, así como las demás etapas vitales, por ejemplo la conyugal y la reproductiva, y también a otras múltiples temáticas, como las de migración, procesos de salud-enfermedad, etcétera. En este documento el concepto refiere a los recorridos que asumen los sujetos con relación al trabajo y al empleo, y que son producto de las prácticas, las acciones y las decisiones de los individuos a lo largo del tiempo.

En Argentina, las investigaciones sobre trayectorias laborales han señalado la incidencia de los procesos sociales, políticos y económicos de las últimas décadas, en las que las dificultades para obtener un trabajo afectaron especialmente a los jóvenes, aun a los de mayor nivel educativo.⁵ En el caso de los historiadores del arte no hemos identificado estudios específicos sobre el tema que describan los trayectos de los jóvenes universitarios en sus aspectos educativos y de trabajo ni con relación a sus expectativas profesionales y los balances de la formación recibida.

La situación de los graduados

La población objeto de la investigación está conformada por los graduados de la carrera de Historia de las Artes Visuales⁶ de la Facultad de

1 El proyecto tiene como unidad ejecutora la FBA, UNLP.

2 Claire Bidart, “Crises, décisions et temporalités: autour des bifurcations biographiques”, 2006.

3 María Juliana Frassa y Leticia Muñoz Terra, “Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico metodológico”, 2004.

4 Pierre Bourdieu, “La ilusión biográfica”, 1997, p. 384.

5 Alfredo Monza, “Crecimiento y empleo en la Argentina contemporánea, situación y perspectivas”, 2002.

6 La carrera de Historia de las artes plásticas fue creada en la Escuela Superior de Bellas Artes en 1961, junto con otras como Diseño, Realización cinematográfica y profesorado en Historia de las artes plásticas y en Historia de la música. La carrera de Historia de las artes plásticas, implementada definitivamente en 1962, tenía una duración de cuatro años a partir de los que se obtenía el título de Licenciado o Profesor. Su creación tuvo la finalidad de proveer a los críticos y educadores de una formación científico-profesional, que se debió a las crecientes demandas en educación y a las transformaciones que se estaban produciendo en el escenario artístico local. Hacia 1975 se llevó a cabo una reforma de los planes de estudio para adecuarlos a la categoría de Facultad –obtenida en 1973– y se creó el Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano. En 2007 se aprobó una nueva reforma del plan.

Bellas Artes. La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas. Los resultados que se presentan corresponden a las respuestas de 40 profesionales, cuyo período de graduación comprende desde 1984 hasta 2009, inclusive.⁷ Por consiguiente, estos avances no pueden ser extrapolados al total de graduados de Historia de las Artes Visuales. A pesar de esta limitación, el informe permite, por un lado, un primer acercamiento a esta temática referida a los historiadores del arte, para la cual no hemos encontrado antecedentes y, por otro, la apertura de nuevas hipótesis que darán lugar a futuras investigaciones.

El trayecto educativo

Mayoritariamente, la edad de ingreso a la carrera de los graduados se encuentra repartida en iguales proporciones entre las franjas etarias comprendidas entre los 18 y los 19 años y entre los 20 y los 25 años. La primera incluye a los jóvenes que ingresan inmediatamente después de su egreso de la escuela secundaria, mientras que la segunda está constituida, fundamentalmente, por alumnos que provienen de otras carreras. En este sentido, se destaca que gran cantidad de encuestados responden que inician la carrera de Historia de las Artes Visuales como complemento de una formación anterior, ya sea para fortalecer los aspectos teóricos de carreras estructuradas en torno a talleres prácticos –como Artes plásticas, Arquitectura, Teatro o Cine– o para adquirir otro enfoque teórico con relación a la formación humanística, por ejemplo Antropología, Historia o Letras.

Otro rasgo del alumnado de esta carrera es que está constituido principalmente por mujeres. Una de las posibles causas de este fenómeno podría hallarse en ciertos supuestos básicos subyacentes que forman parte del sentido común y que establecen un vínculo entre las disciplinas artísticas, la sensibilidad, la falta de rigor y la intuición, características que suelen atribuirse al género femenino. Históricamente, la cantidad de alumnos de sexo masculino se mantiene, mientras que se advierte un crecimiento poblacional femenino a lo largo de los años.

Con relación a los motivos de elección de la carrera, la información recolectada arroja que la mayoría privilegia el gusto por este área de conocimiento por sobre las expectativas laborales; más aún, expresan que no consideraron el futuro laboral. Una de las características que despierta el interés de los potenciales alum-

nos de Historia de las Artes Visuales es que el plan de estudio está constituido por materias cuyos enfoques provienen de diversos campos del saber, como filosofía, antropología, sociología, entre otros. En el caso de algunos de los graduados con el plan de estudios anterior al vigente, la combinación de la formación teórica y la realización de los talleres de artes plásticas –a diferencia de la carrera de Artes de la Universidad de Buenos Aires, que no cuenta con los talleres– fue determinante en la elección.

En lo referido a las expectativas laborales al momento de la elección de la carrera, el resultado se distribuye en partes iguales entre quienes no tienen un panorama muy claro en relación con su futura inserción laboral y quienes consideran la docencia y la investigación como las ocupaciones más probables o deseables. Para algo más de la mitad de los graduados encuestados, la carrera de Historia del Arte fue la primera elección. De quienes iniciaron otra carrera previa, sólo seis entrevistados completaron dicho estudio.

En cuanto a los motivos de elección de la carrera expresados por algunos graduados, es posible identificar personas que ya realizaron la carrera en Artes plásticas y que inician Historia de las Artes Visuales para obtener un complemento teórico a la actividad práctica. En el caso de los ingresantes que eligen Historia de las Artes Visuales como primera opción, se observa una fuerte preferencia por el desarrollo de una profesión teórica y, en algunos casos, logra verse el caso inverso: la práctica artística aparece como complemento de la teoría. Podemos deducir que esto se debe a que la carrera cuenta con el dictado de talleres de artes plásticas.

Otra de las experiencias que se repite con frecuencia es un recorrido previo que los ingresantes realizan antes de tomar la decisión de estudiar Historia de las Artes Visuales. Podemos observar en los encuestados ciertas dudas que los llevan a investigar sobre la carrera, revisar los planes de estudio y consultar con profesores o personas conocidas vinculadas al tema. Por lo general, en el momento de elección de la carrera, los encuestados manifiestan tener varias áreas de interés, por lo que Historia de las Artes Visuales se presenta como una opción de estudio entre otras. Una característica de esta carrera, muy remarcada por los encuestados, es la posibilidad que otorga de conjugar el arte con diversas disciplinas, como pueden ser historia, antropología, sociología, etcétera.

7 Al no disponer de una base con los nombres de los graduados, el listado se fue armando a partir de contactos y de la estrategia denominada “bola de nieve”.

Las experiencias previas en diversas disciplinas artísticas durante la escuela primaria y/o secundaria fueron condicionantes en la elección de varios encuestados, así como también el hecho de que, en el ámbito familiar, el arte era un tema de interés. Asimismo, aparece como motivo de elección la influencia de materias o profesores del nivel secundario.

La formación de posgrado

Los estudios de posgrado se han incrementado en los últimos años en todas las carreras por diferentes motivos. Por una parte, como estrategia para ampliar y profundizar la formación. Por otra, como respuesta al hecho de que los especialistas han identificado procesos de una creciente demanda de credenciales, originada por la rigidez o las limitaciones del mercado de trabajo para generar requerimientos de empleo que permitan incorporar a los jóvenes y que incide en la necesidad de obtener otros estudios académicos como mecanismos de diferenciación positiva. Hoy en día, la competitividad dentro del campo laboral impone continuar estudiando luego de terminar la carrera de grado.

En el caso de los graduados de Historia del Arte, se observa que la mayoría continúa estudios posteriores a la titulación. En efecto, el 68% de los encuestados se encuentra cursando o ya realizó estudios de posgrado. Consultados acerca de qué les brindó esta formación explicitan que ésta posibilita profundizar la formación de grado ampliando las miradas teóricas, además de completar sus estudios en aquellas áreas donde la carrera presenta carencias. Este es el caso de aquellos que pretenden desarrollarse profesionalmente en ámbitos de gestión cultural, patrimonio, curaduría, etcétera. A su vez, para aquellos que buscan trabajar en investigación, los posgrados se han convertido en un requerimiento central para avanzar en la carrera académica y, también, les han permitido profundizar conocimientos metodológicos, que son escasos dentro de la carrera.

El trayecto laboral

La mayoría de los graduados inició algún trabajo en campos afines a la formación de grado mientras era estudiante, por ejemplo en la docencia, en ocupaciones vinculadas a museos y galerías o incorporándose a equipos de investigación; actividades que en algunos casos no son rentadas.

Con respecto a la condición laboral actual puede observarse que la docencia es la ocupación en la que se desempeña la mayoría de los historiadores del arte. Asimismo, una gran proporción conserva un vínculo con la facultad, ya sea como docentes y/o investigadores.⁸

En opinión de los graduados consultados, el mayor aporte que ofrece la experiencia laboral es la posibilidad de conocer mecanismos de manejo propios del campo en el que se desempeñan profesionalmente, por cuanto cada espacio posee sus características específicas y modos particulares de establecer vínculos entre los diferentes actores. El caso más frecuente es la docencia, en la cual los aspectos que los graduados destacan son los conocimientos adquiridos, tanto en lo que concierne al desempeño más apropiado delante de una clase y a la vinculación con los alumnos, como a la tarea de transposición didáctica de los saberes específicos del área. A su vez, remarcan la necesidad de conocer aspectos político-institucionales para lograr trabajar en este campo, que también surge de la experiencia laboral.

La investigación académica se ubica en segundo lugar como área de desempeño laboral; es, en parte, una actividad no remunerada y mayormente subsidiada mediante un programa de becas. En la mayoría de los casos, estas dos áreas –docencia e investigación– son desarrolladas paralelamente por los graduados. La muestra arroja como resultado una tendencia al trabajo dentro de instituciones estatales: son escasos los historiadores del arte que llevan a cabo proyectos autogestionados capaces de brindarles solvencia económica. Entre los graduados que se han orientado a otras áreas como la gestión cultural –el trabajo en instituciones relacionadas con el patrimonio cultural o en galerías y museos– sobresale con frecuencia el aprendizaje de contenidos teóricos que la carrera no contempla, ya que estos son temas que no incluyen los planes de estudio anteriores al actual.

Conclusiones

De acuerdo a la información analizada, es posible presentar algunos avances a partir de las respuestas de los graduados consultados:

- La carrera de Historia de las Artes Visuales dictada en la FBA de la UNLP no convoca un número significativo de alumnos de edades relativamente avanzadas. Entre quienes se gra-

⁸ Se toma en consideración que fueron más fácilmente ubicables aquellos graduados que continúan relacionados con la facultad. El avance del relevamiento considera este hecho como un sesgo potencial.

duaron hasta 1990, la media de edad al momento de ingresar a la Facultad fue de 20 años. El promedio más alto corresponde a quienes se graduaron en la década del 90: 22,75 años.

- Con respecto a la condición laboral de los graduados, puede observarse que la docencia es la ocupación en la que se desarrolla la mayoría de los historiadores del arte. Este es el campo laboral que a los recién graduados se presenta más accesible y con mayores perspectivas de estabilidad.

- La carrera está orientada casi exclusivamente a la docencia y, en menor medida, a la formación de investigadores. Es oportuno destacar que muchos encuestados señalan carencias con relación a las herramientas pedagógicas y metodológicas que, por lo general, se resuelven mediante la experiencia laboral o la realización de posgrados o seminarios. Estos últimos facilitan la especialización en diversas áreas y ofrecen la posibilidad de reorientar la carrera profesional hacia otras salidas laborales.

Finalmente, cabe señalar que es prioritario para esta investigación completar el relevamiento de la información de los graduados. Este avance de los resultados permitirá abrir dimensiones de análisis y consolidar algunas hipótesis.

Bibliografía

- BIDART, Claire: "Crises, décisions et temporalités: autour des bifurcations biographiques", en *Cahiers Internationaux de sociologie*, N°120, 2006.
- BOURDIEU, Pierre: "La ilusión biográfica", en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- FERNÁNDEZ BERDAGUER, Leticia y otros: *Demanda actual de universitarios y técnicos superiores*, Buenos Aires, CONEDUS-MECyT, 2002.
- FRASSA, María Juliana y Muñiz Terra, Leticia: "Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico metodológico", [CD] IV Jornadas de etnografía y métodos cualitativos del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires, 2004.
- MONZA, Alfredo: "Crecimiento y empleo en la Argentina contemporánea, situación y perspectivas", en *Cuaderno de CEDEP*, N° 7, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, 2002.